

ARQUITECTURA POPULAR

LABORES DE AYER...VIDAS DE HOY



El contraste orográfico de la provincia de León ha dado pie a la conservación de distintas arquitecturas tradicionales, tal vez de las más interesantes y variadas de España. Casas de piedra, adobe, hórreos, pallozas, palomares, molinos...salpican cada rincón de los paisajes de la tierra leonesa.

- *Casas de montaña*



Las moradas de la montaña adecuan su estructura a las peculiaridades de cada comarca. Como generalidad, son edificaciones de piedra con cubierta de teja, aunque originalmente la techumbre era de paja y material vegetal. En la mayoría existe un cobertizo que da cobijo a los aperos, carros y ganadería pequeña como gallinas y conejos. Habitualmente son de planta rectangular con dependencias ganaderas separadas. Los usos y costumbres de las gentes y, especialmente, los materiales que pone a su disposición la cambiante montaña leonesa, definen sobremanera los distintos matices diferenciadores.

Así, mientras en la vertiente oriental priman los anaranjados techos de teja, en la occidental deslumbran las oscuras cubiertas de pizarra. Valiosos ejemplos incorporan a su fachada corredores de madera en la parte superior, sobre todo las casas cabreiras. Algunas poseen una escalera exterior que comunica con el corredor; otras, como las lacianiegas, se construían en semicírculo.

La casa babiana o la casa con panera constituyen también excepcionales muestras de arquitectura popular. El Bierzo enseña multitud de edificaciones de aspecto similar a la casa cabreira, esparcidas por toda la comarca. Son construcciones asentadas sobre la ladera de las colinas, con la zona habitable en la parte alta, peculiares techos de pizarra y ornamentación sencilla.

- *Otras construcciones de montaña*



El hórreo es una construcción característica de las zonas montañosas y húmedas, presentando singularidades en cada región. En Riaño y Picos de Europa, el hórreo es de grandes dimensiones y puede asentarse sobre cuatro, seis o nueve pilastras con techo de teja. Su función es la de almacenar alimentos, cereales e incluso, los preciados productos de la 'matanza' y, al estar elevados del suelo, protegerlos de la humedad, roedores, etc.

Las chozas de pastor, construcciones cónicas o de planta cuadrada, utilizadas para el refugio del pastor en la montaña, están construidas en piedra con techo de teja o paja. En el mismo habitáculo suele encontrarse una estancia para el descanso y una pequeña

chimenea para proporcionar calor.

- ***Casa maragata***



La casa maragata arriera conserva excelentes ejemplos en Castrillo de los Polvazares y Santiago Millas. Es de piedra marrón con gran portón de madera y un amplio patio que entonces daba guarda y custodia a utensilios, carros y mercancías diversas. Está dividida en dos plantas, la inferior acoge la cocina y la sala principal, mientras la superior queda reservada para los dormitorios.

- ***Casa de adobe***



El adobe es una masa de barro mezclado con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al aire, que destaca entre sus cualidades su utilidad como aislante térmico. Así las casas de adobe fueron muy frecuentes en la zona de Tierra de Campos, ribera del Cea, los Oteros, el Páramo y Tierras de León. Aún se conservan algunas en buen estado con techo de teja y diferentes estructuras. La mayoría dispone de un patio central o corral alrededor del cual se distribuyen todas las dependencias.

Las zonas de riberas fluviales añaden a las casas de tapial una característica propia, la utilización del canto rodado que se asienta en los lechos de los ríos. Su estructura es similar a la de adobe, con corral o patio interior, alrededor del cual se disponen las demás dependencias.

- ***Pallozas***



Su origen podría ser ciertamente prerromano. Es de planta elíptica o cuadrangular en la que se dispone la vivienda y el espacio para el ganado de forma conjunta. Esta característica permitía aprovechar el calor que desprendían los animales y vencer así los rigores del invierno. El techo es de paja con forma cónica o a dos aguas. Los mejores ejemplos se conservan en los Ancares leoneses y adquieren un protagonismo especial en Balouta, Campo del Agua o Burbia.

- ***Palomares, molinos y bodegas***



Barro, adobe o tapial en los muros, teja y madera son los materiales básicos empleados en los palomares que dibujan formas distintas según la planta sea circular, cuadrada, rectangular o poligonal. En las paredes interiores anidan las palomas y el acceso sólo es posible a través de pequeñas aberturas situadas en el tejado. Una puerta apenas permite la entrada de personas, para dejar alimento, agua, recolectar

los pichones y retirar la palomina que se destina al abono de los campos. En la provincia, las mayores concentraciones se encuentran en Tierra de Campos, Páramo, Órbigo y Esla.

Los molinos forman parte inseparable del paisaje de muchos pueblos leoneses. Su belleza radica en las peculiares estructuras que tratan de adaptarse a la singular orografía que surcan los numerosos ríos de la provincia, adecuando su interior a las labores propias de la molienda.

Las bodegas son cuevas horadadas en la tierra, propias de aquellas zonas donde el cultivo de la vid ha tenido cierta importancia. Situadas en pequeñas lomas o promontorios de tierra arcillosa para aprovechar el desnivel, estructuran su interior en forma de galerías que dan acceso a dependencias pequeñas. En su origen, estaban destinadas a la preparación, crianza y cuidado del vino, ya que su interior consigue una temperatura constante entre los 14 y 15 grados, muy favorable para la estabilidad del caldo.

SABIAS QUE...

- *Chorco de los lobos*



Era una antigua trampa de los ganaderos leoneses para cazar a su eterno enemigo: el lobo. Se trata de una estructura circular de piedra, situada en la zona baja de la ladera, empleada desde hace unos quinientos años. Aún se conservan vestigios de estas construcciones, algunas bien conservadas como en el Valle de Valdeón.